

Hacia una antropología de los lectores

Néstor García Canclini

Verónica Gerber Bicecci

Andrés López Ojeda

Eduardo Nivón Bolán

Carmen Pérez Camacho

Carla Pinochet Cobos

Rosalía Winocur Iparraguirre



Telefónica
FUNDACIÓN



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA/División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Antropología

Ariel

Esta obra ha sido editada por Ediciones Culturales Paidós, S.A. de C.V., bajo el sello editorial Ariel, Fundación Telefónica y la Universidad Autónoma Metropolitana en colaboración con Editorial Planeta, que no comparten necesariamente los contenidos expresados en ella. Dichos contenidos son responsabilidad exclusiva de su autor.

© 2015, Ediciones Culturales Paidós, S.A. de C.V.

Bajo el sello editorial ARIEL M.R.
Avenida Presidente Masarik núm. 111, Piso 2
Colonia Polanco V Sección
Deleg. Miguel Hidalgo
C.P. 11560, México, D.F.
www.planetadelibros.com.mx
www.paidos.com.mx

© 2015, Fundación Telefónica

Gran Vía, 28
28013 Madrid (España)

© Fundación Telefónica, de los textos

© Eugenio Marongiu, © Burlingham, © Michael Jung - Shutterstock, de las ilustraciones de portada

© 2015, Universidad Autónoma Metropolitana

Prolongación Canal de Miramontes 3855
Ex Hacienda San Juan de Dios, Delegación Tlalpan, 14387, México, D.F.
Unidad Iztapalapa/División de Ciencias Sociales y Humanidades/Departamento de Antropología
alte@xanum.uam.mx
Tel. (55) 5804 4763 / (55) 5804 4764
Fax (55) 5804 4767

Coordinación editorial de Fundación Telefónica España: Rosa María Sáinz Peña
Coordinación editorial de Fundación Telefónica México: Jesús Luis Alan Trejo Salinas

Primera edición: noviembre de 2015
ISBN: 978-607-747-133-2

El presente monográfico se publica bajo una licencia Creative Commons del tipo: Reconocimiento - NoComercial - CompartirIgual



Esta obra se puede descargar de forma libre y gratuita en:
http://www.fundaciontelefonica.com/arte_cultura/publicaciones-listado/

«La presente publicación pasó por un proceso de dos dictámenes (doble ciego) de pares académicos avalados por el Consejo Editorial del Departamento de Antropología, que garantizan su calidad y pertinencia académica y científica».

Impreso en los talleres de Litografía Ingramex, S.A. de C.V.
Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, México, D.F.
Impreso y hecho en México – *Printed and made in Mexico*

Índice

Introducción	XI
1. Leer en papel y en pantallas: el giro antropológico Néstor García Canclini	1
1.1 Leer bajo la convergencia digital	4
1.2 Para qué se lee	7
1.3 Ferias, libroclubes y grupos de lectura	10
1.4 Políticas e iniciativas ciudadanas	12
1.5 Niños, madres, habitantes de la calle: otros caminos a la ciudadanía	15
1.6 Leer por proyectos	18
1.7 Fragmentación e intertextualidad	21
1.8 La escuela: editora de saberes dispersos	24
1.9 ¿El libro en riesgo o una nueva ecología cultural?	26
1.10 Entonces, qué es leer	30
1.11 Bibliografía	35
2. Los usos sociales de la lectura: del modo tradicional a otras formas colectivas de leer Carmen Pérez Camacho y Andrés López Ojeda	39
2.1 Leer: la incómoda costumbre	41
2.2 Los intermediarios	47
2.2.1 Ferias del libro: ¿mercado de letras o convivencia lectora?	49
2.2.2 Bibliotecas públicas: ¿acceso al libro o formación de lectores?	58
2.3 Los mediadores	63
2.3.1 Salas de lectura: el despliegue ciudadano y la lectura de desarrollo personal	63
2.3.2 Libroclubes: el vínculo comunitario	75
2.3.3 Libropuertos: la práctica fugaz	85
2.3.4 Prácticas de la lectura espontánea	89
2.4 <i>Booktubers</i> : el contagio	92
2.5 Las formas de ser lector	98
2.6 Bibliografía	101

Los usos sociales de la lectura: del modo tradicional a otras formas colectivas de leer

Carmen Pérez Camacho¹
Andrés López Ojeda²

2.1 Leer: la incómoda costumbre	41
2.2 Los intermediarios	47
2.3 Los mediadores	63
2.4 <i>Booktubers</i> : el contagio	92
2.5 Las formas de ser lector	98
2.6 Bibliografía	101

1. Directora General de C2 Cultura y Ciudadanía, Plataforma de Investigación y Diseño de Políticas Culturales A.C.
2. Profesor-Investigador del Centro de Investigación y Estudios Turísticos de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).

2.1 Leer: la incómoda costumbre

Se puede decir, sin exagerar, que la lectura se ha convertido en un tema central porque, desde hace algunos años, aparece ineludiblemente en la agenda de la política pública, como se puede apreciar en la proliferación de programas y acciones que incentivan la lectura en los cuales, generalmente, se le concibe de manera trascendente y positiva. Al respecto, se vincula con el acceso al conocimiento, como un ejercicio de esparcimiento, un acto de libertad, con la construcción de sensibilidad, con el fortalecimiento de la imaginación, como una terapia de carácter y hasta como prueba ontológica (Montes, 2007). Por lo mismo, es fácil estar de acuerdo con lo que comenta Zaid (2010: 10-11): «Hay en la experiencia de leer una felicidad y libertad que resultan adictivas. Esto explica el vigor de la tradición. La lectura libera. Se extiende a leer el mundo, la vida, quiénes somos y en dónde estamos».

Pero, no sólo son «poderes inmateriales» y orientados al individuo los que tiene la lectura, como dice Argüelles (2014: 18-19), sino también, existe un consenso en términos de que puede tener implicaciones en el «contrato social». Al respecto, en la *Ley de Fomento para la Lectura y el Libro del Distrito Federal* (2009), la lectura se considera como un recurso para «erradicar los distintos grados de analfabetismo presentes en diversos grupos poblacionales de la Ciudad de México», así como, «medio de igualdad social». Por otra parte, en el caso de la *Ley de Fomento para Lectura y el Libro* (2008) de nivel federal, en la enmienda recientemente solicitada se hace el planteamiento de que la lectura es «un medio que fortalece el desarrollo humano» (Bribiesca, 2014).

De acuerdo con el consenso existente respecto a los beneficios de la lectura, se pueden apreciar dos orientaciones: la primera, enfatiza su importancia porque acrecienta la capacidad intelectual del individuo y; la segunda, vinculada con la práctica y uso colectivo. Incluso, y aunque en sentido estricto, ambas dimensiones conforman una unidad (Pellicer, 2006), en términos aplicados, hay una tendencia a darle más importancia a la primera dimensión, sobre todo en el campo de la educación formal: es decir, la capacidad de la lectura como dispositivo de conocimiento en la tarea civilizatoria (alfabetismo, aprendizaje racional) y acompañando el fortalecimiento de la «cultura escrita» (PNLyE, 2013). Sin embargo, y a pesar de los recursos y empeño de las instituciones educativas, de su reconocido papel en la formación de lectores y la implementación actual de novedosos programas (como el que involucra a las mamás y abuelas como mediadoras de la lectura), lo que resulta evidente es que ha costado mucho trabajo que las personas mantengan hábitos y prácticas lectoras una vez que se abandona o termina la etapa de la escuela (Pérez et al, 2014; Hernández, 2013). Lo que explica, en parte, el amplio despliegue de programas públicos y privados que buscan mantener o «recuperar» a los lectores «perdidos».

Aunque no resulta concluyente, lo que sugerimos es que las prácticas y hábitos lectores en el aula tienen por base una visión normativa que nos parece ha incidido, escasamente, en la formación de lectores «de largo plazo». Es verdad que actualmente resulta muy